

El Último Chupete: Viaje a las Estrellas

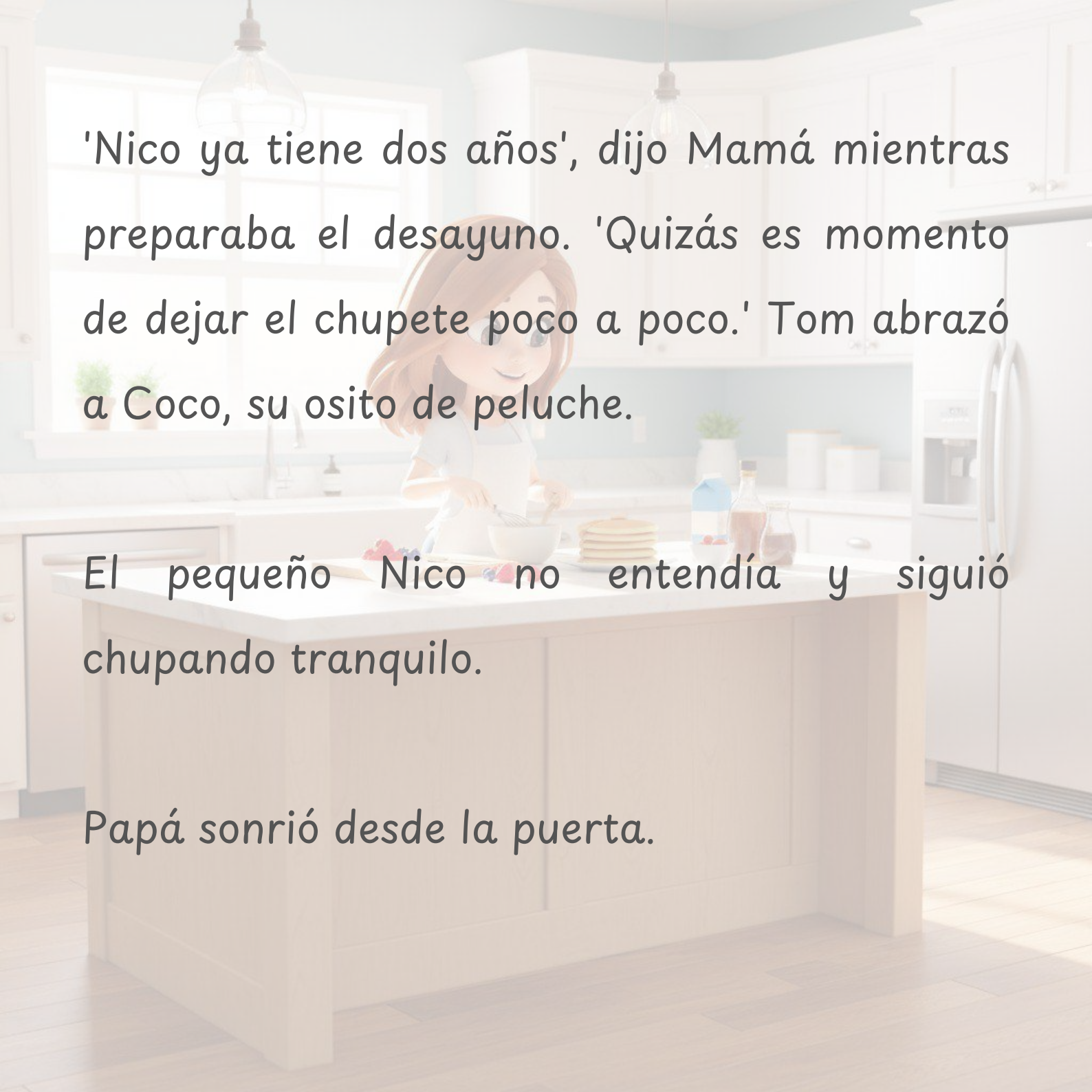


Capítulo 1: El Chupete de Nico

Tom observaba a su hermano pequeño, Nico, chupando su chupete azul.

El bebé no se separaba nunca de él. Tom recordaba cuando él también tenía chupete. Ahora era mayor.



A woman with brown hair, wearing a white apron over a light blue shirt, is standing in a bright, modern kitchen. She is holding a whisk and mixing something in a white bowl. On the kitchen island in front of her, there is a stack of pancakes, a carton of milk, a bottle of syrup, and some fruit. A young child with brown hair is sitting on the island, looking at the woman. The kitchen has white cabinets, a large window with a view of greenery, and two pendant lights hanging over the island.

'Nico ya tiene dos años', dijo Mamá mientras preparaba el desayuno. 'Quizás es momento de dejar el chupete poco a poco.' Tom abrazó a Coco, su osito de peluche.

El pequeño Nico no entendía y siguió chupando tranquilo.

Papá sonrió desde la puerta.



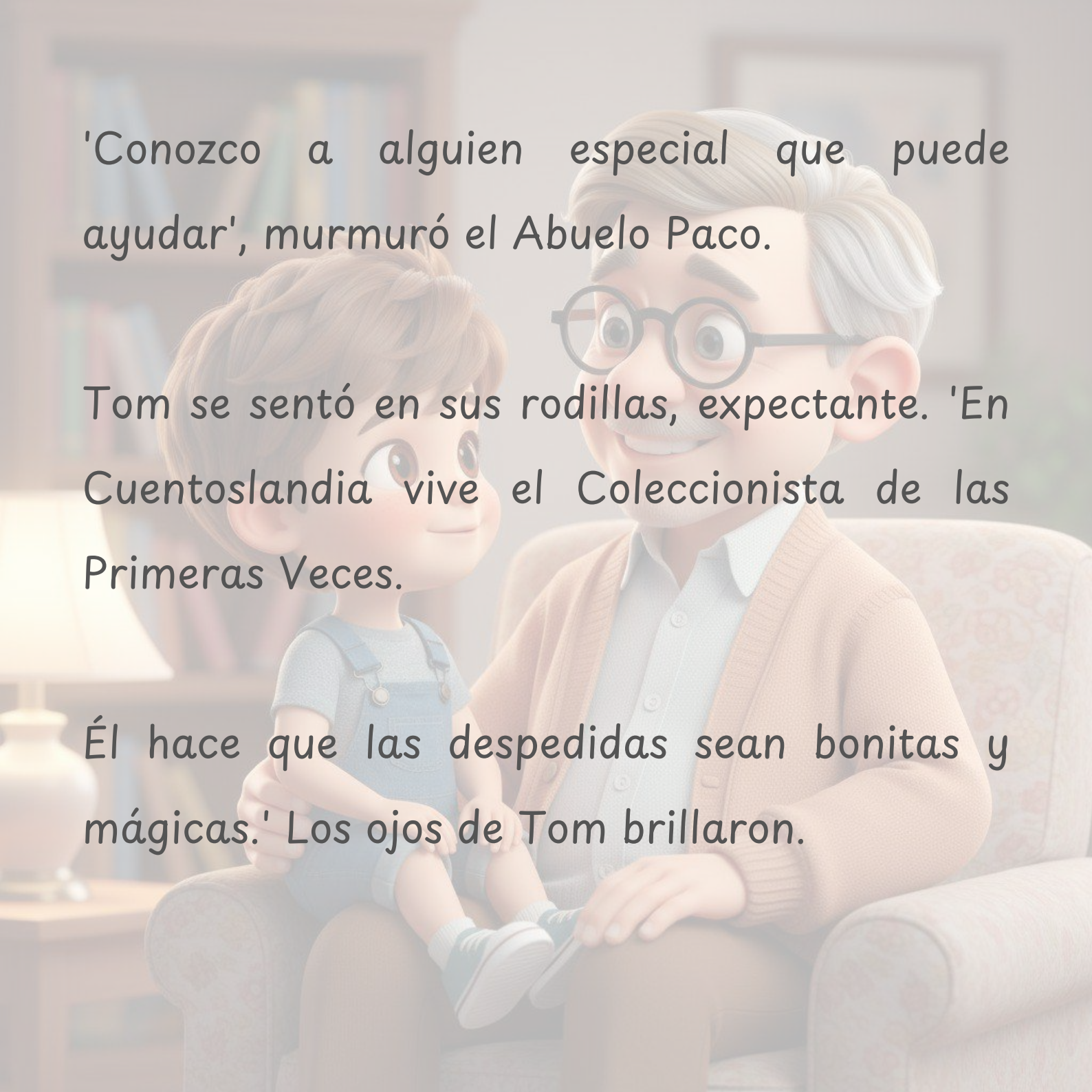
Ese día, el Abuelo Paco llegó de visita.

Tom corrió a abrazarle. 'Abuelo, Nico debe dejar su chupete pero no quiere', susurró Tom preocupado. El abuelo guiñó un ojo misterioso.

'Conozco a alguien especial que puede ayudar', murmuró el Abuelo Paco.

Tom se sentó en sus rodillas, expectante. 'En Cuentoslandia vive el Coleccionista de las Primeras Veces.

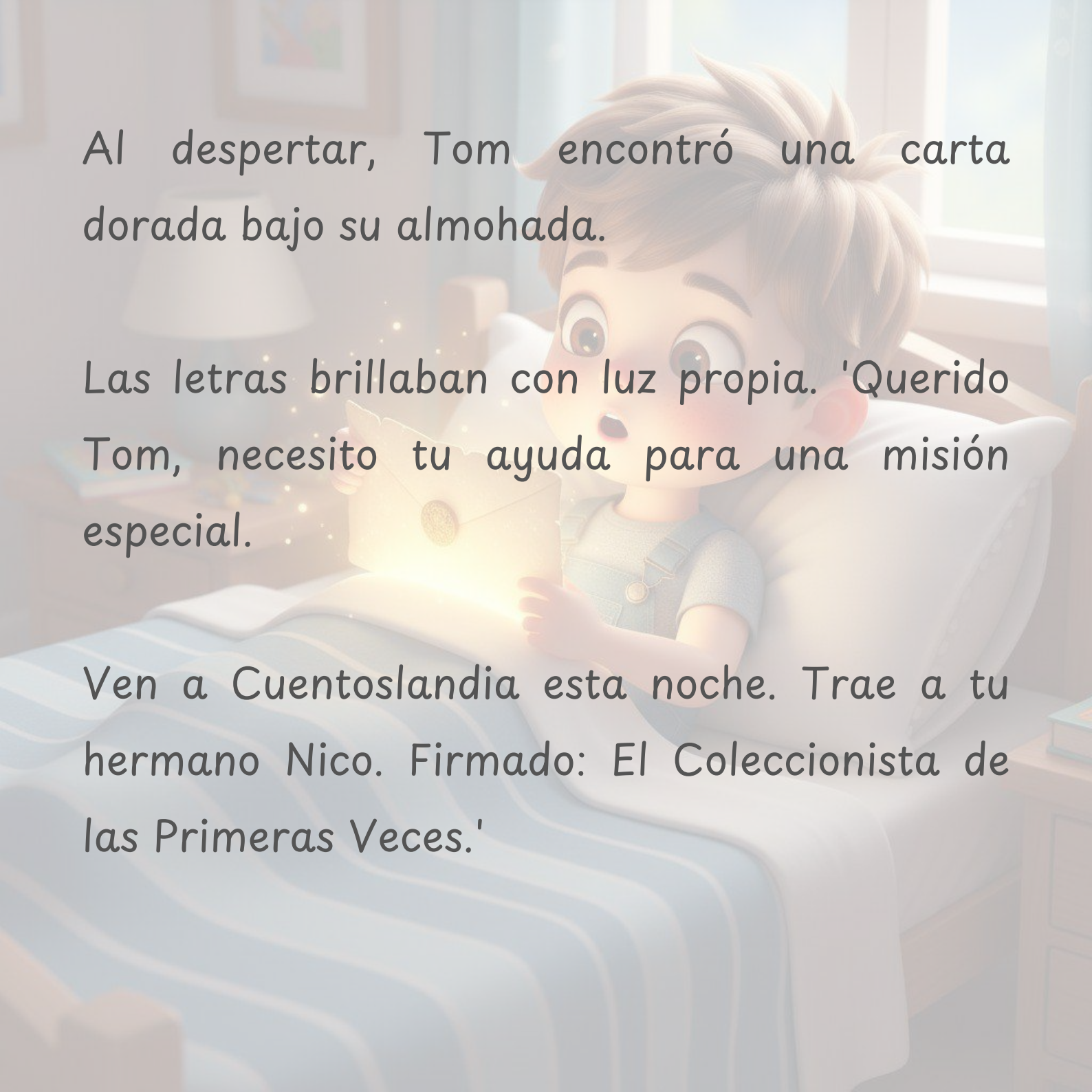
Él hace que las despedidas sean bonitas y mágicas.' Los ojos de Tom brillaron.



Aquella noche, Tom durmió abrazando a Coco. Soñó con lugares mágicos y aventuras increíbles.

En sus sueños, veía estrellas brillantes danzando en el cielo. Una melodía suave lo tranquilizó hasta el amanecer.





Al despertar, Tom encontró una carta dorada bajo su almohada.

Las letras brillaban con luz propia. 'Querido Tom, necesito tu ayuda para una misión especial.

Ven a Cuentoslandia esta noche. Trae a tu hermano Nico. Firmado: El Coleccionista de las Primeras Veces.'

Capítulo 2: Viaje a Cuentoslandia

Tom mostró la carta a sus padres. Mamá sonrió suavemente.

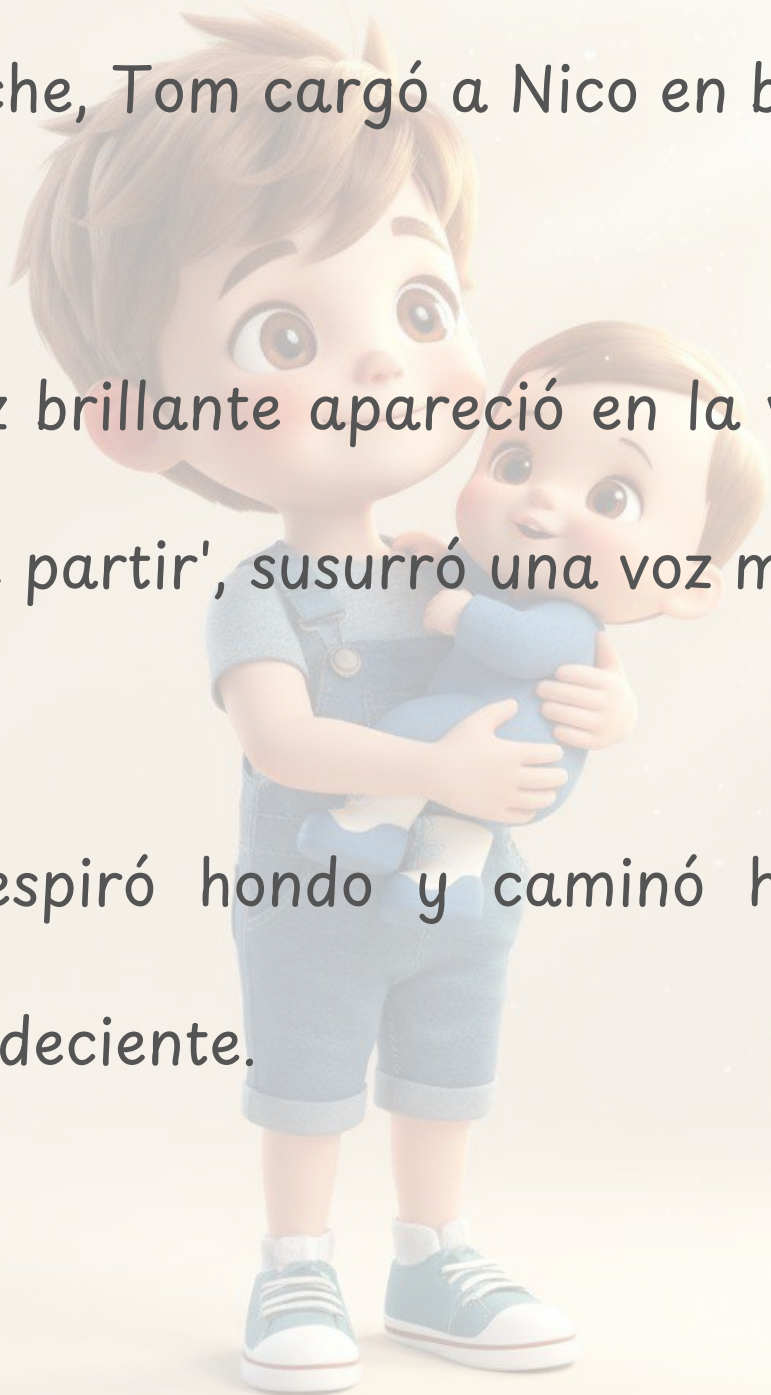
Papá se quedó con la boca abierta sorprendido. 'Es una aventura mágica', explicó el Abuelo Paco. Nico balbuceó alegremente con su chupete.



Esa noche, Tom cargó a Nico en brazos.

Una luz brillante apareció en la ventana. 'Es hora de partir', susurró una voz misteriosa.

Tom respiró hondo y caminó hacia la luz resplandeciente.





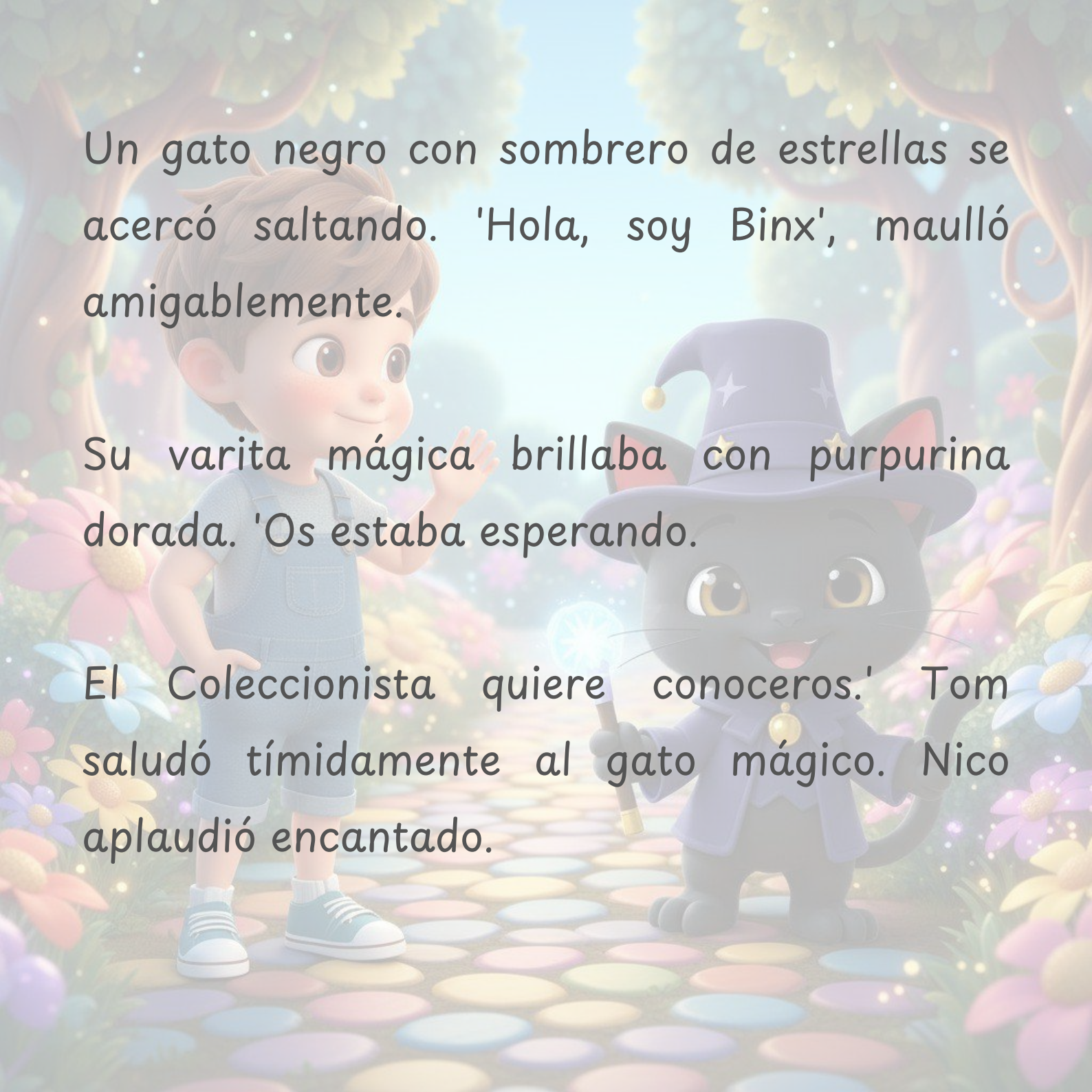
De repente,
aparecieron en un
lugar fantástico.
Había nubes de
algodón rosa y
árboles de caramelo.

Tom miró alrededor
asombrado. Nico reía
y señalaba las
mariposas de colores
volando.

Un gato negro con sombrero de estrellas se acercó saltando. 'Hola, soy Binx', maulló amigablemente.

Su varita mágica brillaba con purpurina dorada. 'Os estaba esperando.

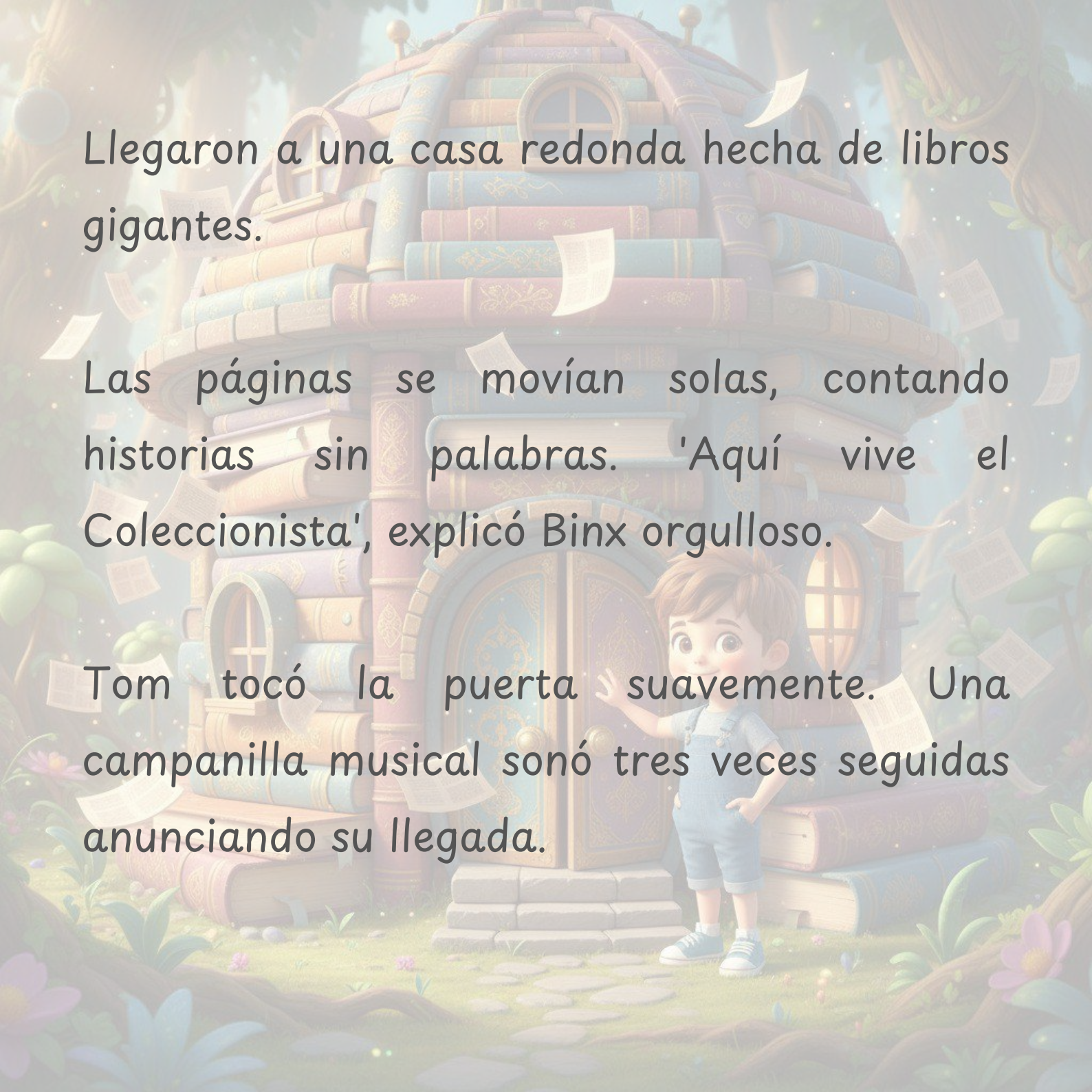
El Coleccionista quiere conoceros.' Tom saludó tímidamente al gato mágico. Nico aplaudió encantado.



Binx los guió por un sendero de flores cantarinas. Las plantas susurraban melodías dulces a su paso.

Tom sujetaba firmemente a Nico, quien observaba todo con ojos enormes y curiosos. Coco brillaba cada vez más.



A whimsical illustration of a house made of books in a magical forest. The house is built from large, colorful books (red, blue, green, yellow) stacked in a tiered, dome-like structure. The roof is also made of books. Several pages are floating in the air around the house. A young boy with brown hair, wearing a blue shirt and overalls, stands in front of the house, looking up at it. The background is a lush forest with green trees and flowers.

Llegaron a una casa redonda hecha de libros gigantes.

Las páginas se movían solas, contando historias sin palabras. 'Aquí vive el Coleccionista', explicó Binx orgulloso.

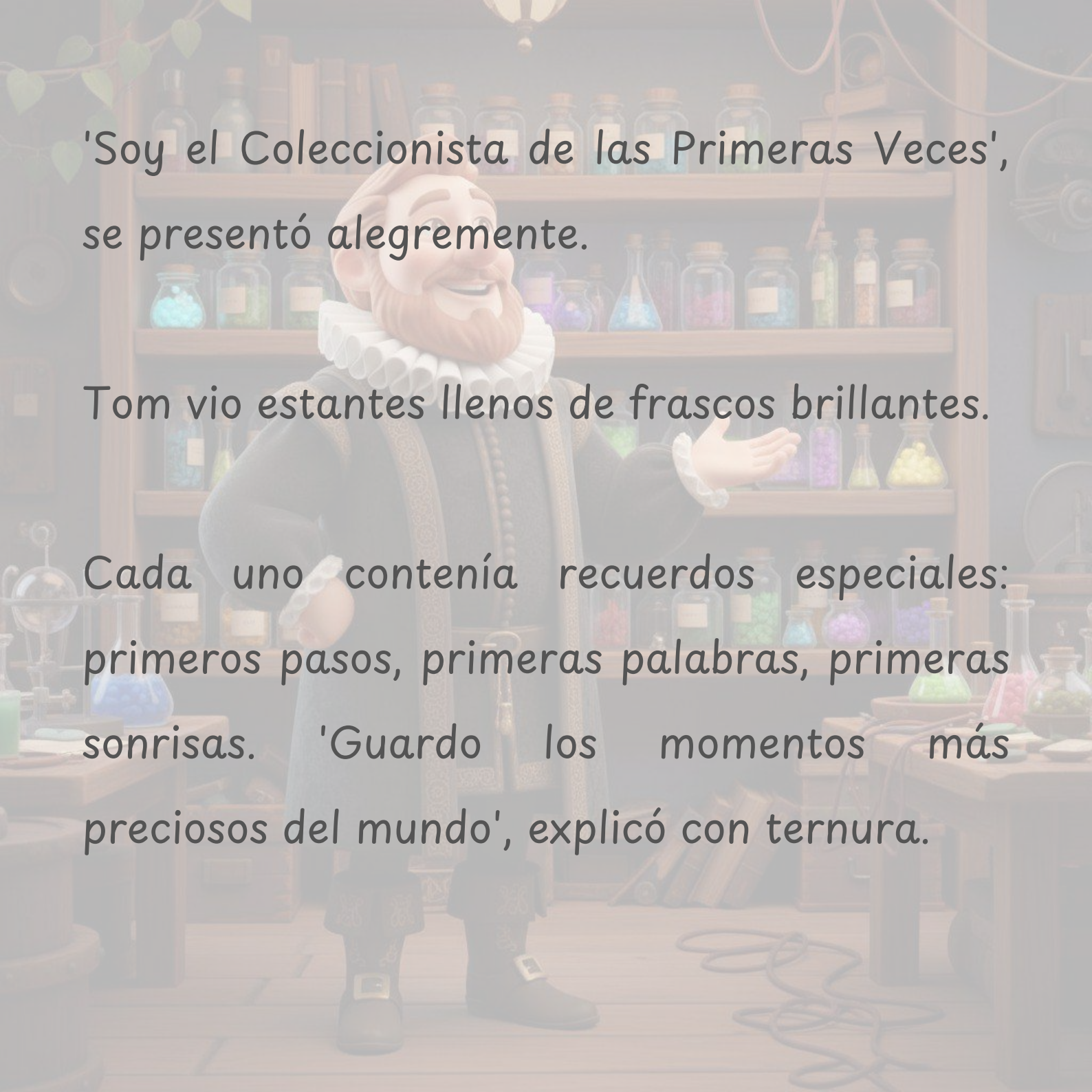
Tom tocó la puerta suavemente. Una campanilla musical sonó tres veces seguidas anunciando su llegada.

Capítulo 3: El Coleccionista de las Primeras Veces

Un hombre mayor con barba de algodón abrió la puerta. Sus ojos brillaban como estrellas.

Llevaba un abrigo lleno de bolsillos mágicos. 'Bienvenidos, pequeños aventureros', sonrió calurosamente.





'Soy el Coleccionista de las Primeras Veces',
se presentó alegremente.

Tom vio estantes llenos de frascos brillantes.

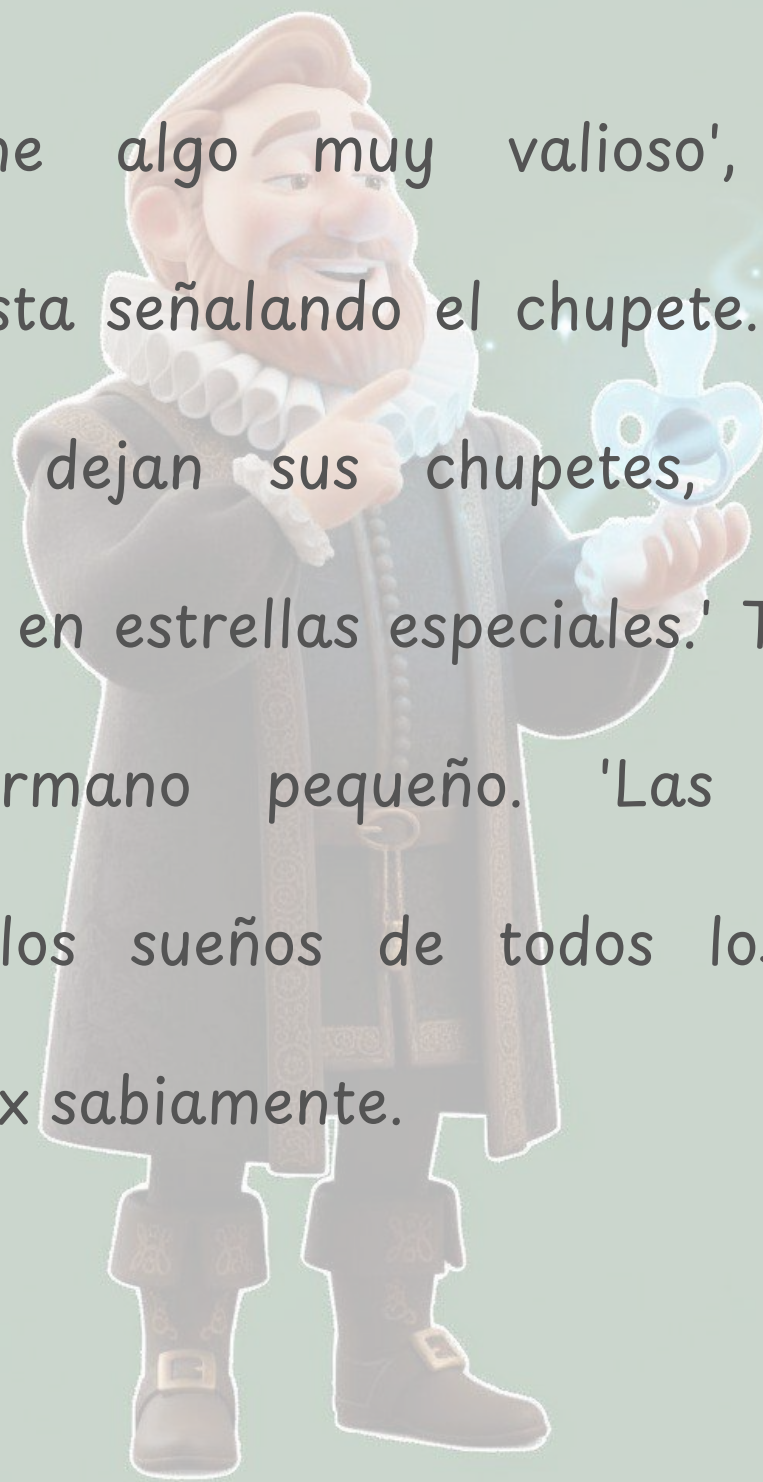
Cada uno contenía recuerdos especiales:
primeros pasos, primeras palabras, primeras
sonrisas. 'Guardo los momentos más
preciosos del mundo', explicó con ternura.



Nico gateó hacia un frasco que brillaba azul. Dentro había chupetes de todos los colores flotando suavemente.

El bebé tocó el cristal con curiosidad. Su propio chupete se iluminó mágicamente.

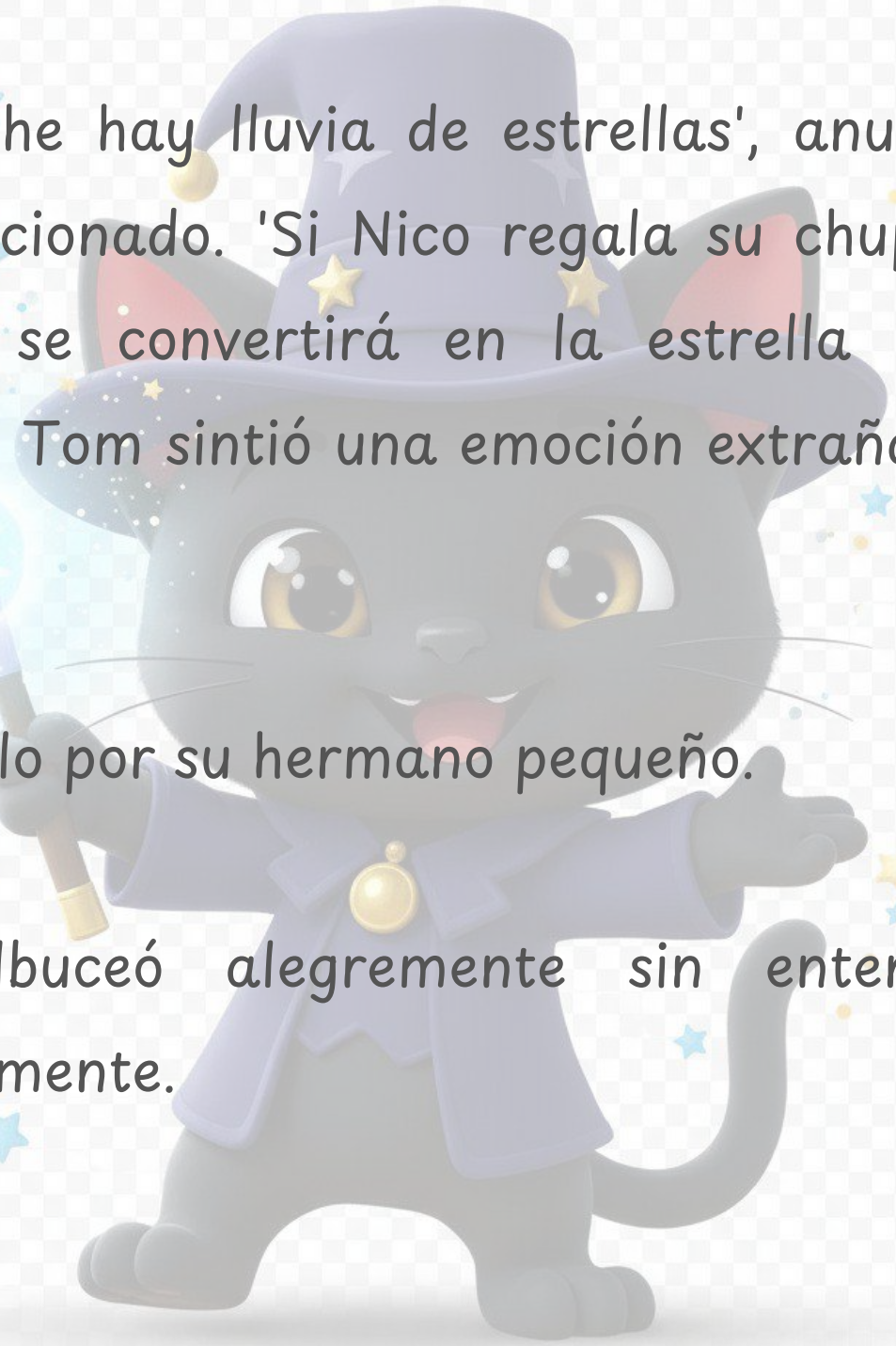
'Nico tiene algo muy valioso', dijo el Coleccionista señalando el chupete. 'Cuando los niños dejan sus chupetes, estos se convierten en estrellas especiales.' Tom miró a su hermano pequeño. 'Las estrellas protegen los sueños de todos los bebés', añadió Binx sabiamente.



'Pero Nico tiene miedo de quedarse sin su chupete', confesó Tom preocupado.

El Coleccionista asintió comprensivo. 'Es normal tener miedo. Por eso haremos algo mágico juntos', prometió con una sonrisa reconfortante.





'Esta noche hay lluvia de estrellas', anunció Binx emocionado. 'Si Nico regala su chupete al cielo, se convertirá en la estrella más brillante.' Tom sintió una emoción extraña en el pecho.

Era orgullo por su hermano pequeño.

Nico balbuceó alegremente sin entender completamente.

Capítulo 4: El Regalo a las Estrellas

Subieron a la terraza de la casa mágica. El cielo nocturno estaba lleno de estrellas danzantes.

Tom cargaba a Nico suavemente. Coco brillaba ahora plateado como la luna llena.





'Mira, Nico', susurró Tom señalando el cielo.
Las estrellas parecían guiñar a los hermanos.

El Coleccionista preparó una cesta dorada especial. 'Tu chupete viajará hasta las estrellas', explicó pacientemente.

Binx agitó su varita creando chispas de colores.



Nico miró su chupete azul. Luego observó las estrellas brillantes.

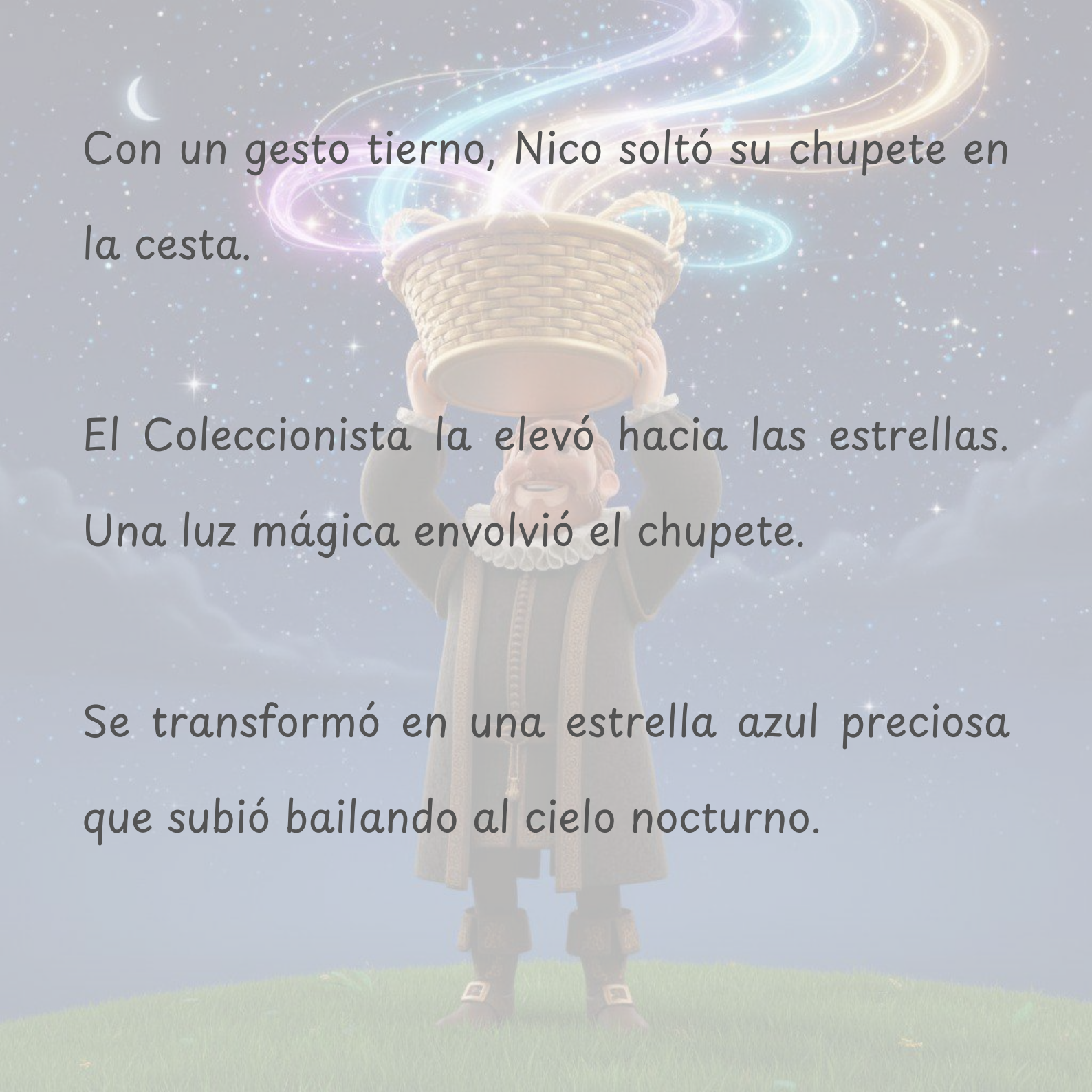
Lentamente, sacó el chupete de su boca.

Tom contuvo la respiración esperando. El bebé sonrió y alzó el chupete hacia el cielo.

Con un gesto tierno, Nico soltó su chupete en la cesta.

El Coleccionista la elevó hacia las estrellas.
Una luz mágica envolvió el chupete.

Se transformó en una estrella azul preciosa
que subió bailando al cielo nocturno.



'Mira, Nico', gritó Tom emocionado. 'Tu estrella brilla para proteger a todos los bebés.' Nico aplaudió feliz sin llorar.

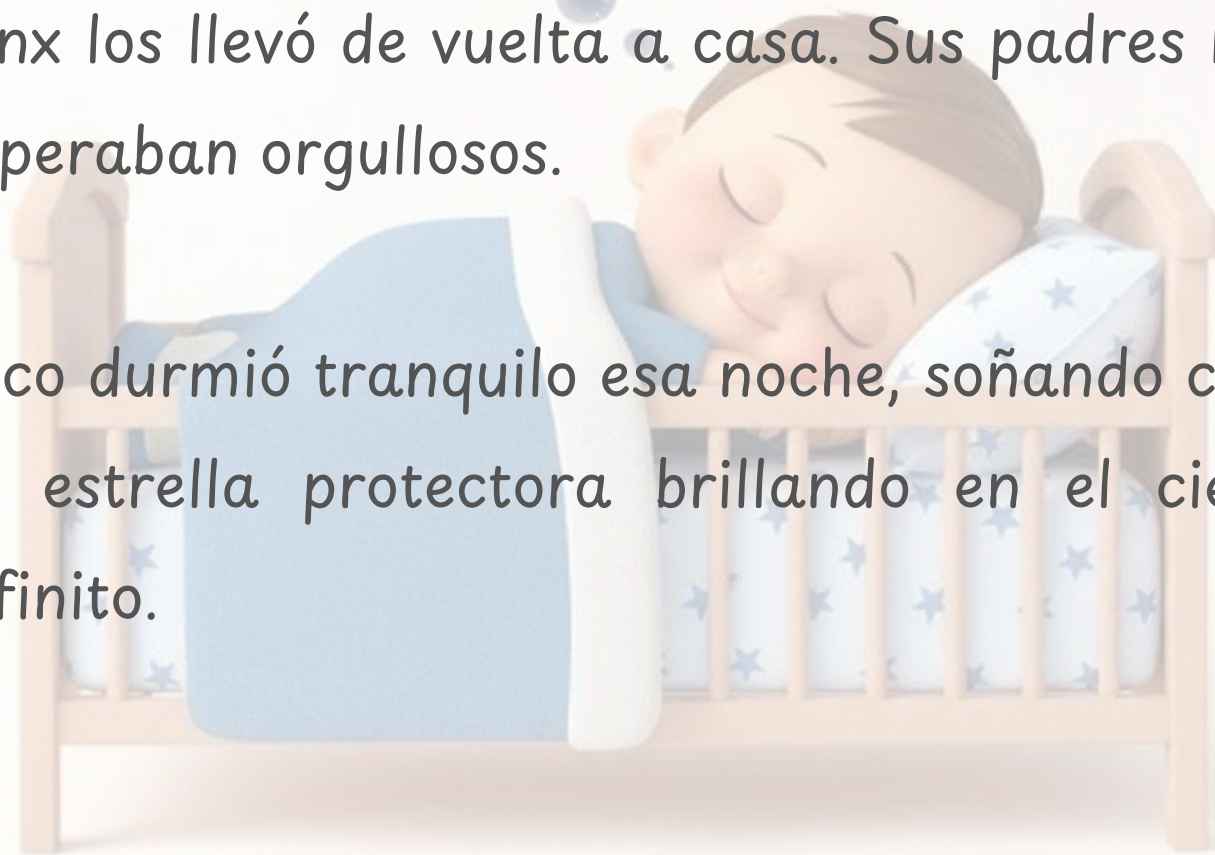
Se sentía orgulloso y valiente. Tom le dio un abrazo enorme lleno de cariño.



El Coleccionista les regaló un frasco pequeño con purpurina estelar. 'Para recordar esta noche especial', dijo sonriendo.

Binx los llevó de vuelta a casa. Sus padres los esperaban orgullosos.

Nico durmió tranquilo esa noche, soñando con su estrella protectora brillando en el cielo infinito.





@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

